Periódico mensual
Agosto
2012
Qollasuyu
Bolivia
Año 6
Número 72
Edición electrónica

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



Las víctimas del castigo

Castigo físico, terror psicológico, represión institucional... Mecanismos que obstaculizan el desarrollo democrático de los niños, el futuro de nuestras sociedades

El Vicepresidente y su matrimonio

El Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia ha anunciado oficialmente la fecha y el lugar de su matrimonio: 8 de septiembre, en Tiwanaku.

En un ambiente social saturado de problemas no resueltos y de conflictos que se expresan —generalmente con violencia— en las ciudades y campos de este país, ese matrimonio comporta un «no sé qué» de desahogo y mundanidad que atrae la curiosidad y distrae a todos de la ingratitud cotidiana.

> ...O quizás Álvaro García Línera y su futura esposa se casen en Tiwanaku como *realmente* se casan en la actualidad los aymaras de esa región.

Desde ya será un matrimonio endogámico como es propio a nuestra buena sociedad colonial, así se llame plurinacional. No está ahí la novedad. Lo novedoso será la forma de esa ceremonia. La prensa anunció que autoridades de Tiwanaku prometen una ceremonia tradicional. Sin embargo, tradicional, en este período del «proceso de cambio», significa artificio pachamamista.

En un ambiente político en el que la manipulación de lo indígena se mide en el uso arbitrario de su cultura y de sus símbolos, el Vicepresidente García Linera hizo siempre figura aparte. Mientras que altos dignatarios ostentan cara indumentaria (cuyo corte evoca la vestimenta de Pedro Domingo Murillo o el vestuario de turistas en busca de exotismo), queriéndola hacer pasar por ropaje descolonizador, el Vicepresidente vistió siempre el denostado terno y corbata.

Recordemos que García Linera fue militante del EGTK, organización dirigida a la sazón por Felipe Quispe Huanca. Tenemos, entonces, la paradoja de que en este gobierno quien conoce más la realidad social y política andina, es el menos indígena en el sentido étnico y el que se muestra más inmune a la utilización arbitraria de los símbolos de esa sociedad. ¿Fracturará su matrimonio esa característica?

La ceremonia del mes de septiembre estará cargada de alto simbolismo político. Es posible que se reproduzca la tramoya de las entronizaciones de Evo Morales en Tiwanaku, lo que sería calamitoso en un contexto en el que se constata el fracaso político del pachamamismo. Puede darse también el caso de que en Tiwanaku se realicen aspectos puramente formales, para satisfacer la expectativa culturalista, mientras que en La Paz se efectúe después el matrimonio válido a nivel civil y tal vez también religioso. O quizás Álvaro García Linera y su futura esposa se casen en Tiwanaku como *realmente* se casan en la actualidad los aymaras de esa región…

Portada: Ilustración extraída de: periodicotribuna.com.ar



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez
Carlos Guillén
Félix Chambi

Colaboran en este número:
Antonio Bazoberry Q.
Gonzalo Sanjinés Portugal
Victor Montoya
Pedro Hinojosa Pérez

CONSULTA PREVIA Y CARRETERA DEBEN SER CANCELADAS

Antonio Bazoberry Q.*

El Presidente Morales, rescindió oficialmente el contrato firmado con la constructora OAS del Brasil. (El Diario, La Paz 31 de Mayo de 2012).

Por lo tanto, la consulta previa y la carretera Villa Tunari San Ignacio de Moxos, deben ser canceladas o descartadas hasta que el gobierno, asesorado por ingenieros especialistas privados o del Ejercito, que precisarían un mínimo de dos años para contar con levantamientos topográficos, estudio de suelos, hidrología, climatología complementados con un estudio detallado del impacto ambiental.

Esto significa que no es apropiada la "consulta", sobre un camino que no se lo conoce actualmente mientras no se realice un estudio preliminar para determinar el trazo más conveniente para el país mostrando su rentabilidad. Con toda esta documentación, el gobierno recién podría definir si se ejecutan proyectos de desarrollo entre Beni y Cochabamba, con posibilidades de financiamiento internacional.

Es incomprensible que el Presidente Morales, sabiendo que ya no existe la posibilidad de construir la carretera sin contar con estudios de factibilidad técnica y económica y sin una empresa constructora continúe insistiendo en convencer a una parte de los indígenas y habitantes del Beni, para que le pidan que se construya la carretera cruzando el Parque de reserva Isiboro Sécure.

Si bien hay ciertas contradicciones entre las autoridades gubernamentales y miembros del legislativo, acerca de la fecha para el inicio de la "consulta", el Tribunal Supremo Electoral (TSE), confirmó que la fecha del inicio del proceso es el 29 de julio y el Ministro de Gobierno, Carlos Romero, aseguró que dicha fecha no será modificada ni postergada.

Señor Ministro Romero, estoy seguro que todos los bolivianos no estamos de acuerdo con la posición imperativa como usted indica, porque sería conveniente la postergación de la "consulta" previa hasta que se cuenten con los elementos técnicos, económicos y financieros que hagan posible la construcción de una carretera de vinculación comercial entre Cochabamba y Beni.

Para corroborar la decisión del Presidente Morales de anular y cancelar el contrato con OAS, el Ministro de obras públicas Vladimir Sánchez, verificó en el terreno la inexistencia de ingenieros y obreros, incluyendo maquinaria y equipos, lo cual sugiere una postergación de las obras hasta que se disponga de documentos que hagan posible la construcción de una carretera que convenga al país. Frente a esta situación inconsulta de la Constructora OAS, el gobierno inició el proceso de "anulación" del contrato suscrito con la firma brasileña. Se supone que esta decisión del Presidente Morales, después de haber apoyado a los cocaleros del Chapare, no fue fácil, pero tiene la esperanza de recuperar su credibilidad con todos los ciudadanos bolivianos.

Asimismo, se observa que el Presidente, junto a sus Ministros, pudo revisar el informe técnico del Servicio Nacional de Areas Protegidas, donde se previene que la construcción de una carretera cruzando el TIPNIS, afectaría sensiblemente a la biodiversidad en el Parque de reserva Isidoro Sécure.

En igual forma, el Vicepresidente, el Ministro de la Presidencia y el Ministro de Gobierno, han debido tomar en cuenta informes de la Administradora Boliviana de Carreteras (ABC), donde se indica que OAS, no estaba cumpliendo con los términos establecidos en el contrato de obras.

La anulación del Contrato con OAS del Brasil, significa que no existe carretera por mucho tiempo y no es deseable que el gobierno del MAS por la premura de realizar la "Consulta", promuevan enfrentamientos sangrientos entre bolivianos.

En el Diario brasileño «Valor Económico" del 11 de abril del presente año, el periodista Erick Salazar, comentando la decisión del Presidente Morales para rescindir el Contrato de construcción de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, indica que "provocó malestar en el Gobierno de Brasil" y que «La medida (anulación del contrato con la OAS) fue mal recibida en el gobierno brasileño".

Al respecto, es de esperar que el gobierno, no vuelva a cometer el mismo error como el que sucedió con la octava y novena marcha de los indígenas del TIPNIS, que solo pedían la vigencia de la Ley 180 y la derogación de la "Consulta previa" (222).

La construcción de la Carretera Villa Tunari San Ignacio de Moxos cruzando el Territorio Indígena Isiboro Sécure TIPNIS, se puede calificar de carretera fatídica de odio, muerte y lágrimas, producto de una decisión equivocada y cruel del gobierno plurinacional para detener la octava marcha en Chaparina utilizando la fuerza en forma brutal que los indígenas jamás olvidaran. Al igual que los indígenas de la novena marcha acompañada de niños y mujeres fueron gasificados y mojados en pleno invierno con agua fría a presión conminándolos que no podían ingresar a la Plaza Murillo.

* Antonio Bazoberry Quiroga es Ing. Civil C.N.I. No.1928 (Universidad Mayor de San Andrés). Diploma de Ingeniero Militar 1955 (Primera promoción de la EMI). Ing. Ambientalista Certificado No.11104 (MDSYP). Ex miembro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). C.I. No. 00957 La Paz. Teléfono 279 5638 anbazqui@entelnet.bo www.antoniobaz.orgfree.com



Lo que está en juego:

El TIPNIS: parte de una carretera bioceánica internacional

*Gonzalo Sanjinés Portugal**

El TIPNIS es parte fundamental de una carretera bioceánica internacional.

En efecto, todas las acciones desarrolladas por el gobierno de Evo Morales, de imponer la construcción de la súper carretera en el Tipnis(Villa Tunari-San Ignacio de Moxos), son esencialmente, para conectarla a la súper carretera internacional en la frontera con el Estado de Rondonia(Brasil).

Evo Morales y altas autoridades del gobierno del MAS, han negociado con Lula (varios años atrás), conectarse con la carretera proveniente de Brasil, significando en los hechos, **construir el quinto corredor bioceánico** que favorecerá en un 100% a los agroindustriales de Rondonia.

El tramo se concretaría así: **Villa Tunari-San Ignacio de Moxos-Trinidad- Puerto Ustarez** (frontera con Rondonia-Brasil). Nos separa el río Itenes o Guaporé. En la otra orilla, se encuentra el Municipio **Costa de Márquez** (**Estado de Rondonia**). Hasta este Municipio, llega la **Súper carretera denominada BR 429,** que ha sido construida en los últimos 3 años bajo recomendaciones estrictas de concluirla lo más pronto posible, y con una inversión de 1.100 millones de dólares aprobada el 2009. Para su construcción han desalojado de sus territorios a miles de indígenas brasileños y despojado de sus tierras, contaminando por supuesto el medio ambiente y deforestado miles de hectáreas.

La Octava Marcha indígena de finales de 2011, ha sido contundente para evitar la construcción de la carretera del Tipnis. Esta marcha conquistó una ley para su prohibición; sin embargo, Evo Morales, la desconoce, borra con el codo lo que promulgó con la mano.

¿Cual la razón? La razón, es el compromiso de Evo Morales con Lula y la burguesía agroindustrial del Estado de Rondonia. Es un entreguismo de gran magnitud. Por ello, no quiere dar un paso atrás. El poder económico y político de los **agroindustriales de Rondonia,** presionan al gobierno boliviano para la construcción, porque sin duda alguna, es el único tramo que faltaría; el resto ya está conectado, sólo faltan pavimentarlos.

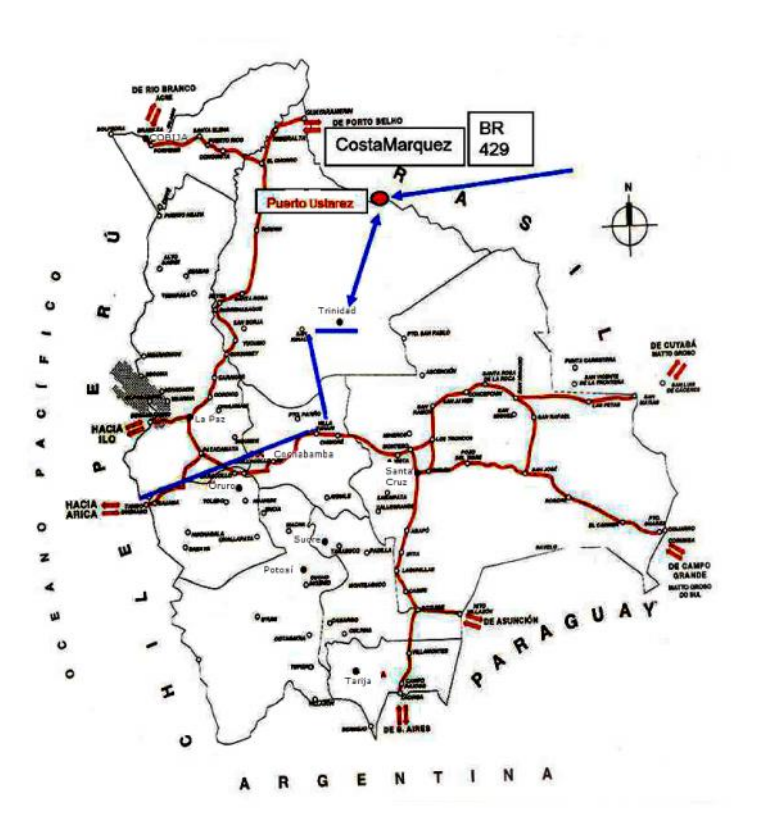
Evo Morales y el MAS, no nos dicen la verdad y mienten, al extremo de sostener que la carretera del Tipnis integrará a los pueblos indígenas y llevará progreso, salud y educación, dice la propaganda millonaria del gobierno. Nada mas falso y mentiroso. **Esta carretera, será parte fundamental de la gran carretera internacional, que ligará el Estado de Rondonia con Chile. Ellos serán los únicos integrados y beneficiados.** La llamada **Consulta Previa es una gran estafa al pueblo boliviano**

Las consecuencias que se sufrirán con esta carretera son las siguientes:

1.- Transitarán por esta carretera 12.000 camiones por mes, con una capacidad de carga de 45 a 60 toneladas, transportando 6.480.000 toneladas al año. Cada día pasaran por cada punto del trayecto de la carretera 400 camiones, transportando 18.000 toneladas. Si a ello sumamos el flujo de camiones que vendrán de Puerto Suárez (Bolivia) al Pacífico y la de San Matías al Pacífico (dos carreteras bioceánicas en construcción), la situación será desesperante. No incluimos el actual flujo vehicular que viene de Santa Cruz, Cochabamba, La Paz, Oruro, a los puertos del Pacífico.

Con el entreguismo de Evo Morales, nos convertiremos en un país de tránsito y en 10 años el Eje troncal de Bolivia será una moderna Patacamaya. Estos tres corredores, le beneficiarán en su totalidad al Brasil y a Chile; a las transnacionales y a los intereses norteamericanos

2.- Este transporte terrestre, alterará el sistema ambiental físico, químico, biológico, cultural y socio económico en todo el trayecto de la carretera. Todo proyecto de transporte conlleva un impacto ambiental, que por efecto del desarrollo de la infraestructura, provocaría una segregación espacial, un impacto visual o modificar el uso del suelo. El desarrollo de las actividades técnicas y de trabajo, provocarán efectos funestos sobre la calidad de vida de la población, a través de la emisión de ruidos, vibraciones, accidentes y polución del aire y del agua. El sistema vehicular que emplea motores a combustión será el directo causante de la polución atmosférica local y nacional. Se constató por investigaciones realizadas, que el transporte terrestre, es el causante de la mayor emisión de CO^2, en relación a otros sistemas de transporte.



Lo que el gobierno boliviano presenta como proyecto caminero que beneficiará a los indígenas del TIPNIS, parece estar más bien integrado a una planificación transnacional que terminará perjudicando a los indígenas y a su territorio y que beneficiará mas bien a la dinámica económica de países vecinos.

En este marco de imposiciones brasileñas y chilenas, Bolivia, perderá su soberanía e independencia nacional, porque las tres rutas internacionales que irán de Oriente a Occidente, serán respaldadas por un conjunto de normas internacionales y sujetas a tribunal internacional, para garantizar los intereses de Brasil y Chile. De esta manera, el país estará amordazado y nuestra soberanía anulada.

Por lo tanto, la IX marcha en defensa del Tipnis, fue un gran grito de guerra contra las imposiciónes de Brasil y Chile.

El pueblo boliviano debe saber esta verdad, movilicémonos para evitar la imposición del Brasil y Chile.

* gonsanjines@hotmail.com

La violencia contra los niños:

Las víctimas del castigo

Víctor Montoya

Los niños, en todo el mundo, sufren atropellos no sólo de carácter físico, sino también psíquico, porque quien no maltrata a su hijo con un chicote, lo hace por medio de la amenaza o el insulto; métodos de castigo que se usan desde la más remota antigüedad, tanto en vía pública como detrás de los muros del hogar.

El concepto de «patria potestad», erigida en la sociedad patriarcal, permite que los padres consideren a los hijos como su propiedad privada, sobre los cuales tienen derechos de autoridad y decisión. Aristóteles tenía la idea de que el hijo era igual que un esclavo, y afirmaba: «Un hijo o un esclavo son propiedad». El padre podía libremente disponer de él y someterlo a su autoridad, sin que nada ni nadie cuestionara este sentido absoluto de la propiedad paterna respecto a los hijos.

El castigo físico era el método más tradicional en la educación. «Al hijo que se ama, se lo castiga», era el consejo que se transmitía de generación en generación. La desobediencia y el desacato eran reprimidos drásticamente, y aunque el garrote no era lo más sagrado, al menos era el mejor instrumento para amordazar, imponer lo deseado y corregir los hábitos indeseados. También era común escuchar a severos catones del derecho decir: los padres -por muy malos padres que fuesen-tenían derecho a sus hijos, y al consuelo sentimental que ellos podían proporcionarles.

Jean-Jacques Rousseau, refiriéndose al trato que recibía una criatura en el siglo XVIII, escribió: «El niño grita así que nace, y su primera infancia se va toda en llantos. Para acallarle, unas veces le arrullan y le halagan; otras le imponen el silencio con amenazas y golpes. O hacemos lo que él quiere, o exigimos de él lo que queremos; o nos sujetamos a sus antojos, o le sujetamos a los nuestros, no hay medio; o ha de dictar leyes o ha de obedecerlas. De esa suerte son sus primeras ideas las del imperio y servidumbre. Antes de saber hablar, ya manda; antes de poder obrar, ya obedece; a veces le castigan antes que pueda conocer sus yerros, o por mejor decir, antes que los pueda cometer» (Rousseau, J. J., 1979, p. 11).

En la Edad Media, los padres castigaban a los hijos antes del bautismo, mas no sólo por conservar el respeto y la obediencia a la autoridad, sino que, además, para «purificar su alma», amenazada constantemente por el pecado y la tentación demoniaca. De esta creencia y tradición no se salvaron ni los hijos de la nobleza. En Francia, por ejemplo, el rey Luis XIII fue azotado todas las mañanas desde sus 25 meses de edad. La prueba está en la carta que su padre envió a uno de sus gobernadores: Ustedes no me confirmaron que mi hijo haya sido azotado cada vez que desobedeció o se comportó indebidamente -le decía-. Yo sé que no existe en el mundo otra cosa mejor que el castigo. Yo mismo saqué mucho provecho de esto. Lo sé por experiencia propia.

En la España medieval, Alfonso X el Sabio regulaba todavía algunos casos en que se podía vender al hijo, y en otros países se hablaba de que hay «niños de la cólera por naturaleza», y que, por lo tanto, éstos estaban «sujetos a la venganza eterna». Eran las carnes de cañón que iban a engrosar el oscuro mundo de los pícaros y delincuentes. A ese grupo de niños mendigos, castigados y explotados por rufianes insensatos, pertenecen las figuras de «Los miserables», de Víctor Hugo, y «Oliver Twist», de Charles Dickens.

Ya en la literatura picaresca del siglo de Oro español, encontramos el castigo contra los niños. En el «Lazarillo de Tormes», obra de autor anónimo, el protagonista narra su propia vida, dedicada a servir como criado, y los actos de picardía que lo ayudan a sobrevivir a los castigos y burlar a sus amos, pues Lázaro, el niño de ojos tristes, que está condenado a vivir un tipo de vida que no ha elegido voluntariamente, debe aguantar el hambre y los sufrimientos con una resignación que le impide rebelarse. Pero, al mismo tiempo, la autobiografía de Lázaro es el fiel reflejo del autoritarismo de su época, en la que la violencia contra la infancia formaba parte de la vida social. El «Lazarillo de Tormes» es una obra que justifica la actitud pícara de un niño, ante la crueldad del castigo físico y psíquico, cuyas consecuencias son negativas en la formación de la personalidad humana.



La violencia contra los niños es también politicamente institucionalizada. En los recientes conflictos entre gobierno boliviano e indígenas del TIPNIS, niños sufrieron el terror de la agresión en Chaparina y en La Paz fueron gaseados junto a sus padres en la Plaza Murillo.
Fuente ilustración: Iloveoruro.wordpress.com

De acuerdo a la psicoanalista Alicia Miller, el castigo físico y psíquico son factores que determinan la futura personalidad del niño. En su ya reputado estudio sobre la infancia de Adolf Hitler y otros líderes del nazismo, demostró que el niño no sólo idealiza la imagen del padre, sino que imita la conducta de éste. Un niño que es agredido por su padre, es muy probable que, una vez que éste sea padre, agreda también a su hijo.

Un padre déspota puede forjar un hijo esquizofrénico como era Adolf Hitler, quien conoció desde la infancia la golpiza y el terror de la «pedagogía negra», o forjar un hijo retraído y acomplejado como era Franz Kafka. Los psicólogos aseveran que el escritor checo es la metáfora perfecta de la tragedia del hombre reducido a la nada por el poder omnipresente del padre, cuya autoridad está reflejada tanto en la sociedad como en la familia. «La metamorfosis», sin duda, es la radiografía más auténtica de Kafka, él es Gregorio Samsa convertido en una miserable cucaracha. Ade-



más, en la famosa carta que le escribió a su padre, poco antes de morir ahogado en su propia pesadilla, se lee: «puedo recordar directamente un solo suceso de mis primeros años; quizá también tú lo recuerdes. Una noche, al mismo tiempo que gimoteaba, yo pedía agua sin cesar; desde luego, no tanto por sed, sino probablemente, un poco por fastidiar y un poco para entretenerme. Como no dio resultado ninguna amenaza violenta, me sacaste de la cama, me llevaste en brazos hasta el balcón y allí me dejaste solo, en camisón, parado ante la puerta cerrada (...) Años más tarde, aún me perseguía la visión torturadora de ese hombre gigantesco, mi padre, que en última instancia casi sin causa podía venir una noche y transportarme de la cama al balcón: a tal punto era yo una inutilidad para él» (Kafka, F., 1985, p. 25).

Durante siglos, para la mayoría de la gente constituía algo completamente natural que los niños tuvieran que obedecer, sin objeciones, a los padres. A la obediencia incondicional que se exigía del niño, seguía la necesidad del castigo físico. Por regla general, se carecía de conocimientos acerca de los riesgos que implicaba esta forma de educación. Según el catecismo, todos los amos debían inculcar a los sirvientes y domésticos, entre ellos a los hijos, buen orden y disciplina, y castigar a los desobedientes con «golpes razonables». Cierto obispo, que comentó el catecismo en el siglo XVII, manifestó: «un buen amor paternal consistía en castigar y azotar de forma razonable a sus hijos». Asimismo, en otras circunstancias y lugares se recomendaba los castigos corporales, arguyendo que: «quien vive sin castigo y sin ley, muere deshonrado».

Entre 1700 y 1800 era común encerrar a los niños «desobedientes» en calabozos y roperos. Desde entonces, estos métodos de castigo no han sido modificados, pues aún existen quienes abandonan a los hijos en cuartos oscuros, ya que la violencia desatada contra la infancia parece una gangrena difícil de extirpar de la vida social.

El mundo tuvo que esperar hasta 1959, año en que se promulgó la primera Declaración de los Derechos del Niño por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), según la cual era deber del Estado y la sociedad proteger al niño del maltrato. La Declaración de los Derechos del Niño fue ratificada en otras oportunidades, pero los castigos continuaron siendo habituales en el hogar y la escuela.

En Alemania, en una encuesta realizada en 1964, se llegó a la conclusión de que el 80% de los padres castigaban a sus hijos, de los cuales el 35% usaban la caña de Bengala; este número era superior si se incluían las demandas por agresiones sexuales y abusos deshonestos, seguidas por las de abandono familiar. En Suecia, considerada paradigma que respeta los Derechos del Niño, según un censo de 1986, se dedujo que se maltrataban a más niños que en EE.UU., a pesar de que ya en 1920 se promulgaron leyes que condenaban a los padres que seguían teniendo el derecho expreso de castigar físicamente a sus hijos. El mejor documento de este atropello indigno constituye el libro de memorias escrito por Ingmar Bergman, «La linterna mágica», en cuyo primer capítulo relata las vivencias de su infancia: la terrible relación que le liga con sus padres, sobre todo, con el insobornable pastor protestante que debió ser su padre, quien le dio una educación rigurosa, en la que no faltó el castigo brutal.

Un martes de invierno -recuerda Bergman-, cuando mi madre me fue a buscar en el teatro y yo traté de abrazarla y besarla, ella me apartó y me dio una bofetada. Luego continúa: «La técnica de mi madre para las bofetadas era insuperable. Soltaba el golpe con la rapidez de un relámpago y con la mano izquierda, en la que dos pesados anillos, el de compromiso y el de boda, daban al castigo un doloroso énfasis». En otra parte de su biografía, confiesa: «Los castigos eran algo completamente natural, algo que jamás se cuestionaba. A veces eran rápidos y sencillos, como bofetadas o azotes en el culo, pero también podían adoptar formas muy sofisticadas, perfeccionadas a lo largo de generaciones (...) Los delitos más graves eran castigados ejemplarmente: todo empezaba con el descubrimiento del delito. El delincuente confesaba ante una instancia de menor entidad, es decir, ante las sirvientas, o ante mamá, o ante alguna de las innumerables mujeres de la familia que vivían a temporadas en la casa rectoral. La consecuencia inmediata de la confesión era el aislamiento. Nadie hablaba ni contestaba. Esto tenía por objeto, según puedo entender, hacer que el delincuente deseara el castigo y el perdón. Después de la comida y del café se convocaba a las partes al despacho de papá. Allí se seguían los interrogatorios y las confesiones. Después traían la pala de sacudir alfombras y uno mismo tenía que decir cuántos azotes creía merecer. Una vez establecida la cuota se cogía una almohada verde, muy rellena, se bajaban los pantalones y los calzoncillos, lo ponían a uno boca abajo sobre el cojín, alguien sujeta con firmeza el cuello del malhechor y se daban los azotes. No puedo afirmar que fuese particularmente doloroso, lo que dolía era el ritual y la humillación. Mi hermano lo pasó aún peor. Muchas veces mamá se sentaba en su cama para curarle la espalda, en la que los latigazos habían levantado la piel y marcado sanguinolentas estrías (...) Terminados los azotes, había que besar la mano de papá» (Bergman, I., 1988, pp. 16-19).

Otro ejemplo es el de Máximo Gorki, quien, tras quedar huérfano a los seis años de edad, vivió en casa de sus abuelos, en un hogar agobiado por el odio, donde se tenía costumbre de repartir manotazos entre los niños. El propio Gorki, que hizo del mundo su universidad y vivió imbuido de un enorme amor por el prójimo, escribió en su autobiografía las experiencias más crudas de su niñez. En el segundo capítulo de «Días de Infancia» narra cómo él y su primo fueron castigados por su abuelo, tras habérseles ocurrido la travesura de perder un dedal y teñir un mantel: «El abuelo me vapuleó -dice-, hasta que perdí el conocimiento. Estuve enfermo durante varios días. Me acostaron en un lecho amplio y muy mullido en una estancia que tenía una sola ventana y en la que había una lamparilla que iluminaba un estante lleno de imágenes religiosas. Aquellas horas de mi enfermedad creo que permanecen aún en mi memoria como las más importantes de mi existencia. No me cabe duda de que durante este período crecí extraordinariamente, y que en mi interior tuvo lugar un singular proceso. Fue en aquellos momentos cuando se manifestó en mí por vez primera esa inquietud que después he sentido por todos los seres humanos. Era como si hubiera sido despellejado mi corazón, el cual se tornó extraordinariamente sensible con relación a toda clase de vejaciones y a todos los sufrimientos, ya fueran éstos los propios o los ajenos» (Gorki, M., 1976, p. 40).

El escritor Ian Gibson, en su libro sobre el «vicio inglés», afirma que el imperio británico se erigió sobre el látigo. Se flagelaban a los niños en la casa y en la escuela. Recién en 1986, las cortes británicas abolieron, por un solo voto a favor, el uso de la azotina en las escuelas públicas, y ello teniendo en cuenta que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos había condenado al Reino Unido por seguir permitiendo, como el único país en Europa, dichos castigos.

En la actualidad, entre los sociólogos, psiquiatras y pedagogos que trabajan con los problemas de la relación entre padres e hijos, reina el acuerdo unánime de que los castigos corporales deben rechazarse como métodos de educación, puesto que el factor principal para el maltrato de los niños ha sido -y sigue siendo- la educación. Todas las familias tratan de educar a los hijos en función de cómo ellos fueron educados.

Los padres que golpean al hijo no consiguen nada positivo en su educación, sino que, al contrario, arriesgan que el niño sufra algún detrimento de carácter psíquico. Además, hay muchos castigos psíquicos que tienen la misma influencia perniciosa en el desarrollo del niño que los castigos corporales. Encerrar a un niño, amenazarlo, asustarlo, tratar de aislarlo o dejarlo en ridículo, tienen que considerarse también como tratos humillantes y, por lo tanto, deben estar prohibidos por ley.

La sociedad de hoy, donde los principios democráticos consideran al niño como un individuo independiente y con derechos propios, exige que los niños estén entrenados a pensar por sí mismos, acostumbrados a elegir y a asumir su propia responsabilidad. Uno no puede ya golpear a los niños para que sean obedientes y exigir, al mismo tiempo, que se atrevan a pensar por cuenta propia. Esto implica aplicar un tipo determinado de educación infantil, una educación democrática, orientada a desarrollar la personalidad del niño conforme al desarrollo también democrático de la sociedad.

Bibliografía

Bergman, Ingmar: *La linterna mágica*. Ed. Tusquets, Bar-celona, 1988.

Gorki, Máximo: *Días de infancia.* Ed. Bruguera, S. A., Barcelona, 1976.

Kafka, Franz: *Carta al padre.* Ed. Akal, Madrid, 1985.

Rousseau, Jean-Jacques: *Emilio o de la educación.* Ed. Po-rrúa, Argentina, 1979.

Simposio Tupak Katari en el Siglo XXI:

El siglo XXI será el momento del apogeo Indianista-Katarista

Pedro Portugal Mollinedo

Tupaj Katari planteó la epopeya liberadora india en los términos del siglo XVIII; corresponde a los indios de ahora plantear la culminación de ese combate y el gobierno consecuente en los términos de este siglo XXI



Pedro Portugal Mollinedo, con el micrófono, durante su intervención en el Simposio Tupak Katari en el siglo XXI, evento que tuvo lugar en el Auditorio del Museo de Etnografía y Folklore de La Paz el 13 de marzo de 2012. Foto: PUKARA

PONENCIA DE PEDRO PORTUGAL MOLLINEDO EN EL SIMPOSIO *TUPAK KATARI EN EL SIGLO XXI*. La Paz, MUSEF, 13 de marzo de 2012

Muchas gracias. Ante todo agradecer la presencia del público que vienen para discutir, para enriquecer el conocimiento; agradecer también a los expositores y al organizador, José Luis Saavedra.

El título de este evento es sugestivo: "El cerco de Tupaj Katari en el siglo XXI". Hace pensar cómo ligar algo que sucedió en el siglo XVIII con lo que sucede o puede pasar en nuestro siglo. Sobre todo, obliga a meditar por qué la figura y la obra de Tupak Katari siguen vigentes y son importantes. ¿Por qué Tupak Katari es un emblema tan esencial?

Lo es, por supuesto, porque simboliza la lucha descolonizadora. Pero, esa lucha empezó mucho antes que él. Empezó desde la llegada misma de los españoles, con el conflicto que desencadenaron, con la resistencia que provocaron. Pero, cuando en la década de los setenta y ochenta del pasado siglo surgieron los primeros movimientos políticos indios contemporáneos —indianistas y kataristas— su emblema fue Tupak Katari. Si la figura de este héroe conmocionó tanto fue porque su mensaje es el más claro en esta centenaria lucha descolonizadora. Y su mensaje tiene esa naturaleza porque en la guerra de 1781 que él dirigió se plantearon, de manera frontal e inequívoca, una serie de cuestiones que continúan pendientes de solución hasta ahora.

En primer lugar, Tupak Katari fue una ruptura en el contenido de la emancipación andina. Hasta esa época las contestaciones al orden establecido se daban dentro de los parámetros que imponía el orden colonial. En los inicios, la rebelión india era guiada por los desposeídos descendientes de la nobleza inca. Pronto esa élite fue asimilada al esquema del invasor; su existencia misma llegó a ser funcional al orden colonial: El español dio poder al cacique. Un poder que lo despersonalizaba y lo desposeía políticamente, como lo indica el nombre mismo con que fue bautizado: el *kuraka* local, fue designado con el nombre foráneo de *cacique*. Empero, el cacique que coadyuvaba al poder colonial en determinadas circunstancias se oponía al español, mediatizando en ese enfrentamiento a las masas indias. Esa oposición era respuesta a la amenaza sobre sus privilegios. Tal fue el caso de la rebelión de Tupaj Amaru, aun cuando en el transcurso de su desenvolvimiento esa rebelión adquirió características que lo alejaron de los primarios intereses de casta que lo originaron.

No hubo levantamiento, revuelta o insurrección que no fuera comandado por los caciques. Incluso cuando los intereses señoriales eran menos notorios, cuando la ascendencia imperial era menos neta, no había levantamiento que no intentara establecer su legitimidad sino reclamando una real o supuesta filiación del caudillo con los linajes del extinguido incario, como fue el caso del reclamo de Tomás Katari en Chayanta.

La guerra de Tupak Katari rompió con ese esquema. Julián Apaza no tomó el nombre de Tupak Katari para inventarse un linaje real y entroncarse así con una casta servil al poder colonial, sino como un acto simbólico de guerra. Tupak Katari era, como se decía en ese entonces, un "indio del común" y como tal comandó un ejército que puso dos veces cerco a la ciudad de La Paz. El "indio del común" tuvo la capacidad de convocar y dirigir una movilización partiendo de condiciones que estaban fuera del esquema de legitimación colonial de entonces. Katari fue plenamente un subversor del orden establecido.

Sin embargo, otros elementos también explican la vigencia de Tupak Katari. En la guerra que dirigió, Katari enfrentó la solución de problemas todavía vigentes. Por ejemplo, cómo utilizar los recursos técnicos de esa época —que eran privativos de los españoles— en una tarea de recuperación nacional andina. La guerra de Tupak Katari no se hizo solamente con las armas nativas, con las *qorawas*, las hondas andinas, sino que se utilizó también el



armamento español incursionando en la utilización de rifles y escopetas. Es decir, había la visión de que para triunfar necesariamente se tenía que ser tecnológicamente contemporáneo.

Pero, esta disyuntiva de contemporaneidad no se redujo a su dimensión puramente técnica. Para oponerse al orden colonial había que ser sincrónico con los acontecimientos y con las ideas, única manera de asegurar un proyecto de recuperación nacional. Así, el Tupak Katari que las historias más conocidas nos muestran cómo un demoledor de curas y un intransigente que prohibía a sus tropas descubrirse en las iglesias ante el Santísimo Sacramento, era el mismo Katari que tenía sacerdotes católicos a su servicio, quienes oficiaban misas para él y para su ejército. El caudillo indio que revalorizaba lo tradicional, era el mismo que se hacía llamar virrey y a su compañera Bartolina Sisa, virreina. Quizás la más clara expresión simbólica de ese proceso sea el de Tupak Katari que montaba a caballo. En esa época montar caballo era prohibido a los indios. El caballo era símbolo de estatus, certificado de procedencia peninsular; y era también invalorable herramienta de guerra, privilegio de los españoles.

Es vano interpretar esas actitudes como supuestas incoherencias con la radicalidad política liberadora, pues Tupak Katari prefiguró el camino táctico y estratégico descolonizador que los pueblos de África y del Asia habrían de aplicar en el gran período descolonizador mundial de 1950 a 1965: El desafío descolonizador no es argumentar la grandeza de civilizaciones pasadas y pugnar vanamente por su restauración, sino demostrar su viabilidad en los procesos históricos y sociales del momento.

Tenemos pues en la guerra de Tupak Katari una cuestión intensa. Fue realmente el momento político estelar en la historia de la liberación en esta parte del continente, no solamente por la cantidad de gente que se movilizó, por la fuerza e intensidad de los combates; no unicamente porque se estuvo a un paso de la descolonización, de conformar un poder propio, sino porque en esa época se plantearon nítidamente los aspectos condicionantes de una verdadera liberación nacional. Si queda claro que solamente se puede dar lucha planteando el combate en términos contemporáneos, es más evidente que la finalidad del conflicto, el gobierno, tiene que regirse con mayor vigor a esa exigencia de actualidad. Tupaj Katari planteó la epopeya liberadora india en los términos del siglo XVIII; corresponde a los indios de ahora plantear la culminación de ese combate y el gobierno consecuente en los términos de este siglo XXI.

De qué manera la gesta de Tupak Katari ha forjado el imaginario político, tanto en oprimidos como en opresores, lo indica el intenso impacto que ha dejado en el consciente e inconsciente actos como el cerco de las ciudades por las multitudes indias y el bloqueo de caminos. Recordemos hechos relativamente recientes, como lo sucedido del año 2000 al 2003, cuando Felipe Quispe Huanca encabezó la rebelión india, en tanto Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia - CSUTCB. El bloqueo de caminos de entonces hizo que los residentes de las zonas elegantes de la ciudad de La Paz recelaran un nuevo cerco. Algunos vecinos, temerosos, decían: "La indiada va a entrar y nos van a degollar". Fue un momento intenso. Con esa intensidad de emociones de quienes se sentían amenazados por los indios y que por ello confundían la justeza histórica con la revancha étnica. Esa confunsión también había en el bando indígena. Quizás por ello tampoco en esa oportunidad se pudo concretizar la tarea pendiente y esos elementos acumulados sirvieron para que una organización ajena a esa corriente histórica y a ese pensamiento político, el Movimiento al Socialismo - MAS, los aprovechara en su impulso para asumir el gobierno nacional.

Lo sucedido en los años 2000 al 2003 nos confirma la vigencia de Katari, porque existen tareas irresueltas. Esa irresolución explica porqué, en los indianistas y kataristas, la constante referencia al Tawantinsuyu, al Qollasuyu, a las figuras de Tupak Katari y de Bartolina Sisa. No se trata de un deseo de "retorno atrás", como lo afirman algunos superficiales, sino de la urgencia de culminar una tarea descolonizadora para emprender nuevos rumbos. Sólo de esa manera se puede vislumbrar un futuro compartido por las diferentes poblaciones que habitan ahora este territorio. El presente es viable cuando se resuelven los traumas del pasado: Las tareas irresueltas en el siglo XVIII, reclaman su solución en el siglo XXI.

En la década de los setenta y ochenta del siglo XX, la imagen de Tupak Katari alumbró la emergencia de las primeras organizaciones políticas indias contemporáneas, condicionadas —como no podía ser de otra manera— por las particularidades de ese momento político. De la eclosión de múltiples iniciativas se consolidaron dos referencias históricas: El Movimiento Indio Tupak Katari – MITKA y el Movimiento Revolucionario Tupaj Katari – MRTK, generando dos tendencias, el *indianismo* y el *katarismo*, respectivamente. De alguna manera ambas organizaciones reprodujeron esa tensión que viene desde muy lejos, generando visiones diferentes para poner fin a la situación colonial. El indianismo ponía acento en la identidad cultural, en el hecho colonial, en la violencia de la opresión que generaba una violencia de liberación. El indianismo era el componente radical, la parte profunda y sustancial que en todo proceso descolonizador ha jugado un rol desencadenador del procedimiento político liberador. El katarismo reflejaba la evidencia de vivir en un contexto complejo, la constatación de la existencia de otras fuerzas en el conglomerado de la organización social boliviana. El katarismo era un aspecto de articulación, mientras el indianismo era una esencia de ruptura. Esas dimensiones diferentes son comunes a todo proceso histórico descolonizador, en las que suelen perfilarse como componentes diferentes al interior de una misma organización. En nuestro caso, esas diferencias sirvieron para reconfortar al poder político dominante. El sistema, a través de partidos, instituciones y aparatos, ahondó las diferencias entre estas expresiones indias, generando contradicciones y finalmente instrumentalizándolas (quizás a una, más que a la otra) para frustrar el proceso descolonizador y mantener su propio dominio. Esa injerencia fue tan efectiva que, en determinados momentos, el antagonismo entre indianistas y kataristas era más intenso que la oposición de estos ante el orden que querían transformar.

Esta es una experiencia histórica importante que, si se sacan las enseñanzas que corresponden, puede hacer viable un futuro proyecto político indianista – katarista. En ese proceso reparador es importante la autocrítica: buscar la razón de los errores en nuestras deficiencias y hacer economía de la excusa sobre la "innata" perfidia y maldad del opresor, pues esta tiene efecto porque aquella la hace posible.

Conocer lo sucedido en el período de los años setenta y ochenta del pasado siglo es importante para determinar los actuales rumbos políticos. ¿Cómo conocerlo, sin embargo? Las debilidades internas indianistas y kataristas eran tan grandes que se descuido la difusión de sus documentos. Si uno desea investigar y va a cualquier biblioteca, difícilmente tiene acceso a documentos originales, sólo a cosas muy secundarias, a interpretaciones y recuperaciones del pensamiento ajeno. En esos textos no se encuentra el meollo del pensamiento indianista – katarista, que fue la contestación del hecho colonial, la discusión de por qué existe una parte de la población que tiene el dominio sobre y en desmedro de los otros.

La parte más importante de la bibliografía sobre el indianismo y kartarismo de esa época, corresponde a obras de quienes se hicieron portavoces del indio, falseado así la realidad indígena al apropiarse de una identidad que les era necesaria para adquirir legitimidad intelectual y política. Esos neo cronistas son antepasados directos del fenómeno del MAS, ahora en vigencia. Entre los retos de quienes participaron en los movimientos indianistas y kataristas, está el de escribir su historia, el de redactar cuáles fueron sus ideas políticas, como aporte para dilucidar la vigencia de Tupak Katari en ese siglo XXI.

Estos movimientos —indianistas y kataristas— no fueron sólo planteamientos políticos (desde luego que sus ideas marcaron ese período), sino también significaron la insurgencia de símbolos, como la *wiphala* que ahora vemos en los edificios públicos. Esta bandera no es un invento del MAS, ha sido creada y defendida en momentos determinados y enarbolada por estos grupos. En esas circunstancias, quienes defendían estos símbolos era correteados a patadas en la Universidad Mayor de San Andrés, por izquierdistas que interpretaban su uso como reaccionario, contrarrevolucionario y "peligroso". Curiosidad histórica: muchos de esos agresores y profanadores de nuestros símbolos están ahora en funciones de gobierno, son militantes notables del MAS; algunos de ellos, incluso, tratan de hacerse notar escribiendo sandeces sobre el supuesto *suma qamaña* y otras teorías desarrolladas para dar alma a un fenómeno político —el MAS— que ha nacido sin espíritu propio.

¿Por qué esa fuerza simbólica tan fuerte, y estos movimientos que eran sus portadores, no han llegado al poder? ¿Qué pasó con el MITKA y el MRTK? Estas organizaciones llegaron a su apogeo con dos personalidades políticas de disímil desenvolvimiento en el ámbito político nacional. Fueron al mismo tiempo su culminación y su superación. Felipe Quispe condujo a su máxima expresión al indianismo (como elemento de ruptura) al superar la organización entonces ya enclenque del MITKA con otras formas organizativas, como los *Ayllus Rojos* (matriz de los *Ponchos Rojos*, que en ese entonces no eran lo de ahora: inofensivo elemento decorativo del gobierno en marchas cívicas y desfiles militares), y sobre todo dirigiendo la CSUTCB en las movilizaciones de masa de los años 2000 al 2003. Víctor Hugo Cárdenas orientó al katarismo (como

elemento de articulación) al superar la estructura sindical de Genaro Flores y llegar a la vicepresidencia de la República en alianza con uno de los más importantes partidos criollos de entonces, el Movimiento Nacionalista Revolucionario – MNR.

He aquí la importancia del indianismo y del katarismo: Al intentar dar respuesta a la exigencia descolonizadora, al tocar la llaga del colonialismo en el cuerpo nacional boliviano y vivificar la memoria histórica indígena, esas organizaciones influyeron en la historia de Bolivia. Sin embargo, no se trata solamente de influir, sino de gobernar.

El agotamiento de estas corrientes, sus insuficiencias orgánicas y otros condicionamientos y falencias, hizo que la grandeza de esa obligación histórica —la descolonización— intente ser asumida por un grupo emergente, confuso en su composición y difuso en su ideología: el MAS.

El Movimiento al Socialismo, más por la iluminación de las ONGs y de organismos internacionales que por su propia inteligencia, aprovechó de manera avispada aquello de lo que no había participado, los símbolos que no había creado, las ideas que no había construido. Esta situación no es en sí aberrante, pues esa usurpación se asentó en los defectos que tenían las otras organizaciones. Pero, cuando se asimila algo sin poder asumirlo, no existe más recurso que el fraude y el invento. Ante la incapacidad de interpretar el proceso descolonizador en términos sociales, el MAS recurrió al fácil expediente de inventar una realidad que desconocía. Ahí surgió lo que se llama el *pachamamismo*. Se forjó una interpretación ideal de lo indígena, destinada fundamentalmente al consumo exterior y alejada de la realidad. Ese enfoque necesariamente debía poner acento en lo ritual, en lo simbólico, en lo ideológico, porque esos son los elementos que más fácilmente pueden "venderse"; es decir, traficarse. Al entender la descolonización como un asunto de "visión del mundo" y no como un complejo problema histórico, social, económico y político, el MAS y el gobierno perpetúan y agudizan la dominación colonial.

El enfoque *pachamamista* ya demostró su inutilidad. Los problemas que enfrenta el actual gobierno (entre ellos el TIPNIS) están asentados en esa falacia. Sin embargo, ¿cómo enfrentar el reto cultural y simbólico en un proceso descolonizador? Los años setenta fueron intensos en el debate ideológico y político. Entonces se prefiguraron los esquemas que ahora son aplicados o discutidos. La deriva pachamamista tiene allí sus antecedentes, pero también las alternativas a esa sinrazón. Revisando la literatura de esos años, me llamó la atención el tema desarrollado por Luis Zalles Guzmán en la Primera Reunión de Antropología del Continente. Él indica que la transformación, entendida como proceso de cualquier movimiento social hacia adelante, está en relación con la alta energía social que genera el simbolismo. Reflexionando sobre lo acaecido en la descolonización de pueblos en África y Asia, ese expositor encuentra que para avanzar hacia adelante, los pueblos que se descolonizaron encontraron impulso en su referencia al pasado y en valores culturales propios.

El rol político de la simbología lo desarrollaban entonces los movimientos indios, en particular el indianismo. Esa simbología es la que ha echado a perder, desvalorizándola y pervirtiéndola, el actual gobierno del MAS: La valoración del pasado para encarar lo nuevo, ha sido reemplazada hoy por el fetichismo del pasado..., por el pasado mismo. El símbolo dejó de ser propulsor, para devenir remedo de transformación social.

El uso de la simbología no es privativo a nuestra realidad. Es un fenómeno común a todo proceso histórico de descolonización. Los pueblos que se descolonizaron generaron ideas fuertes, mitos, como impulsores del cambio trascendental. Pero conscientes de que, al final, un mito es sólo un mito, de que su valor está en relación directa con la utilidad que tiene para la solución de los problemas sociales, para resolver conflictos y para constituir una renovada identidad nacional. Es decir, el mito debe ser funcional al cometido político. El mito ayuda a conformar un cuerpo social, un cuerpo combatiente, sirve para transformar. Pero cuando el mito transformador se lo utiliza para mantener el orden establecido, entonces perjudica a los sujetos del mito y también perjudica a sus instrumentalizadores.

Es así como tenemos ahora un gobierno prisionero de los mitos que ha cimentado. Encerrado en contradicciones y presa de incoherencias y de descrédito. Recordemos cómo se marcó el inicio de este gobierno, con mitos que se pretendían movilizadores. Pensaban que con eso iban a convencer a la gente. Recordemos la entronización de nuestro presidente en Tiwanaku, por un «sacerdote» que terminó siendo narcotraficante (el famoso narco amawt'a); la declaración como feriado del Año Nuevo Aymara; los matrimonios colectivos; las ceremonias en Tiwanaku y en Palacio de Gobierno... Nuestro presidente quiso ganar un partido de futbol de Bolivia contra la Argentina haciendo un ritual. Se tomó en serio las ilusiones mágicas. El gobierno desarrolló conceptos que quisieron ser programa de gobierno, como la Ley sobre los Derechos de la Madre Tierra. Ideas superficiales que demostraron ser sólo incubadoras de nuevos problemas sociales y políticos. Cuando el gobierno enfrentó conflictos reales —el gasolinazo, el TIPNIS, Caranavi o cualquier otro, ejemplos abundan— demostró estar desprovisto de respuestas y soluciones.

Esta utilización del pachamamismo no sólo perjudica al gobierno, sino que descredita la causa indígena. Es un flaco servicio a la causa indígena, no sólo de Bolivia, sino de todo el continente. Y aquí volvemos a la vigencia de Tupak Katari en ese siglo XXI. Cuando el mito manipulado no corresponden a la identidad que lucha por su liberación, su resultado político es contrario a la descolonización, pues coloca a los indígenas como supeditados al pasado, mientras que ellos —los criollos que siempre han detentado el poder— tienen la "penosa obligación" de administrar el Estado, de asegurar la función de gobierno. Es decir, de nuevo unos arriba y otros abajo, sólo que esta vez justifican la subalternidad como si fuese reivindicación de identidad étnica. Ahí tiene sentido la ficción de una supuesta "ciencia indígena", de una pretendida "justicia comunitaria", de una falsa "autonomía indígena originaria campesina": Es una manera de volver a marginar al indio del poder real, confinándolo en «poderes» ficticios y virtuales.

Se desprende, por tanto, que el gobierno y el MAS han fracasdo en su intento descolonizador. Esta situación da vigencia, convierte en necesaria, una idea y práctica descolonizadora, que sólo puede ser edificada en el sillar establecido por Tupak Katari.

El agotamiento de la visión pachamamista hace insostenible el ejercicio de la actual administración. El presidente Evo Morales ha hablado aquí y sobre todo en instancias y Foros Internacionales, sobre los derechos de la Madre Tierra. De que estos derechos —siguiendo la visión pachamamista— estarían por encima de los Derechos Humanos. Ahora no puede aplicar esos preceptos en el caso del territorio del TIPNIS. Ha lanzado ideas insostenibles y al retroceder, por ser inaplicables, simplemente tropierza en ellas. Pero, ¡con esos deslices ha hecho también un gran servicio a los movimientos indianistas y kataristas, porque los ha liberado del fardo del simbolismo mal concebido! Y como todo movimiento político necesita de símbolos, existe la necesidad de adelantarse a las circunstancias y disponer de mitos que sean movilizadores. Pero, la utilidad de esos mitos serán valorados ahora según nos acerquen a la realidad; que no sean paralizadores, sino que sirvan para generar ideas contemporáneas que puedan acercar la inevitabilidad de la administración del poder.

Los mitos pachamamistas colocan al indígena como decorado, por ello necesitan validar dos supuestos mundos diferentes, y de ahí su falso anti occidentalismo. Han creado una ficción según la cual la mentalidad administrativa racional es atributo único occidental; como si el indio tuviese una mentalidad tan diferente que practicamente le sería imposible la administración de un Estado contemporáneo. En ese esquema entendemos cómo en Bolivia todos los ministros no son indígenas. Decimos «todos los ministros», pues los pocos "indígenas" que están en cargo ministerial sólo sirven para la anécdota, para declaraciones pachamamistas que en Bolivia provocan asombro y risa, pero que están destinadas a deslumbrar al extranjero en crisis de «otredad» (en un contexto en que el extranjero paulatinamente reemplaza su asombro ante la «sabiduría indígena» con la desconfianza ante el discurso pícaro y atrapa ingenuos).

Lo propio del poder es la administración real. Y la realidad se la administra con una cultura propia, no inventada. Tupaj Katari nos enseñó que la administración real del momento es componente ineludible de un proyecto liberador.

La situación del momento pone a indianistas y kataristas ante el desafío de interpretar la realidad del siglo XXI y de movilizar sus energías. Como el moqochinchu el MAS, se ha constreñido, pero sin guardar ninguna sustancia, pues ha despilfarrado toda la herencia simbólica katarista e indianista. Cuando cualquier movimiento se detiene—incluido el MAS—, no se para la historia, no cesan las necesidades. Llega un momento en que ya no se aceptan cuentos por realidades. Objetivamente, en términos descolonizadores, no ha cambiado nada. Más bien, las fuerzas que tenían que ser desplazadas se están reinstalando en el mismo gobierno. La fuerza del movimiento indianista katarista ha sido la de proclamar la descolonización. El incumplimiento, ahora, de esta tarea es un llamado a la resurgencia de estas organizaciones. Es también una convocatoria a nuevos actores para que se culminen el cerco de Tupaj Katari en este siglo XXI.

Gracias.



Análisis:

Saneamiento básico: Un desastre que pasa desapercibido

Pedro Hinojosa Pérez

La calidad de los servicios básicos en el país o también llamado *saneamiento básico* (el término saneamiento se refiere al agua potable, alcantarillado y tratamiento de aguas negras), son considerados como precarios y/o malos.

De acuerdo a parámetros de la OMS (Organización Mundial de la Salud) el 39% de las zonas urbanas del país cuentan con un sistema de alcantarillado y sólo el 2% de la población rural. En términos sencillos esto representa el colapso general del sistema de saneamiento básico en Bolivia. (Ver Cuadro Nº 1).

COBERTURA DE SANEAMIENTO BASICO A NIVEL NACIONAL

		Urbano (64% de la población)	*Rural (36% de la población)*	*Total*
Agua	*Definición amplia*	95%	68%	85%
	Conexiones domiciliares	90%	44%	73%
Saneamiento	*Definición amplia*	60%	22%	46%
	Alcantarillado	39%	2%	26%

Fuente: Programa de Monitoreo Conjunto OMS/UNICEF (JMP/2006).

Cuadro Nº 1

Consecuentemente, a mediano y largo plazo tendremos indefectiblemente repercusiones en la salud y bienestar de los pobladores.

De acuerdo a organismos internacionales se tiene que por cada US$ 1.00 invertido en saneamiento se ahorra US$ 9.00 en minimizar impactos sociales en la salud y la educación como resultado de la falta de acceso a agua limpia y a sistemas de saneamiento adecuados.

El hecho es dramático, como lo comentó la principal responsable de agua y saneamiento de UNICEF, al llamar la atención sobre la necesidad de reaccionar ante los 5 mil niños que mueren diariamente por diarreas asociadas al consumo de agua contaminada en el mundo, continúa ratificando que América Latina ha hecho muy buenos progresos. Todos los países están en el camino, excepto Haití, Bolivia, Nicaragua, Guyana y Surinam.

De acuerdo a una encuesta de hogares realizada en quince países por la CEPAL (2001- 2005) se tienen la siguiente información en términos generales:

- **39%** de la toda la población tiene acceso inadecuado al saneamiento.
- **43.2%** se incrementa cuando se trata de la población de 0 a 5 años
- **86%** de aguas que son utilizadas, contaminadas y vertidas en las fuentes superficiales pueden llegar a contaminar acuíferos

Para el caso de Cochabamba, tercera ciudad de Bolivia, la situación no es diferente sino más bien está en los límites considerados de alto peligro, sencillamente porque existe colapso total desde hace 10 años. De acuerdo a investigaciones realizadas por un medio de prensa en Cochabamba, desde el año 2007 hasta el año 2010, la Alcaldía aprobó la construcción de aproximadamente 751 edificios que van desde 4 pisos hacia arriba. Otro factor que agravará aún más la situación.

Por lo tanto, es lamentable ver el deterioro total de los servicios básicos que posee en forma precaria la ciudad de Cochabamba, ya que los efectos de la misma se observa cuando se transita por sus calles, especialmente a pie. Es que casi toda la ciudad se encuentra impregnada por fétidos olores porque sencillamente hay colapso generalizado en el sistema de alcantarillas. Toda la zona sud este parece una suerte de pequeños riachuelos con kilómetros de extensión arrastrando por sus calles lo que no puede conducirse bajo tierra, porque horrorosamente no existió previsión y planificación a futuro; consecuentemente podemos ratificar que todas las autoridades ediles (Alcaldes) son inmediatistas y figuretes. Pero lo que más llamó la atención fue que se presentaron media docena de candidatos al Municipio solamente con sonados slogans, sin reales propuestas.

El colapso se debe sobre todo al contínuo incremento de la población migrante del occidente; Cochabamba es el segundo departamento después de Santa Cruz en recibir la mayor parte de los mismos y estos se acomodan especialmente en las zonas periféricas y serranías por un lado y por otro está la incompetencia de los funcionarios de SEMAPA que sólo ven en esta entidad una suerte de vaca lechera que mensualmente les proporciona ingresos, mal llamados sueldos.

En términos sencillos podemos decir sin lugar a equivocaciones que no existen políticas respecto a la infraestructura básica: nadie presenta planes y/o políticas urbanas para asumir, especialmente el Municipio que tiene sus representantes en SEMAPA.

A estas alturas ¿qué nos toca hacer?

Quizá destruir todas las calles para cambiar la tubería por el doble de su actual diámetro.

Y, ¿quién pagará las consecuencias?

El pueblo, por supuesto.

Con toda razón hace tiempo atrás los vecinos de la Avenida Siglo XX bloquearon las calles para impedir que se coloque tuberías de reducido diámetro porque ya sabían que no correspondía a la cantidad de habitantes que viven por la zona. Pero como de costumbre los juiciosos y expertos funcionarios de la Alcaldía y Semapa manifestaron que no existían razones técnicas. Ahora los resultados saltan a la vista. Todos los días los desechos de las alcantarillas desfogan en la laguna Alalay por el lado sud, porque presenta la pendiente más baja.

La población ya está cansada de escuchar la misma cantaleta todos los días y por eso seguramente a nadie le interesó el hecho de que esta laguna se llene nuevamente con agua proveniente de los rebalses de las alcantarillas y las lluvias. Esa capa de micrófitos que la cubre como un manto afortunadamente evita los malos olores que seguramente despediría y «perfumaría» toda la ciudad jardín. Con la realización de la feria internacional seguramente se realizaran algunos maquillajes solamente para esos días.

Parece que se debe poblar con los peces carpas la laguna Alalay para que limpien todo todas las inmundicias que existen en ella.

Seguramente, si hubiera habido planificación en el pasado con miras al futuro no habría que tropezar con los actuales problemas. Estamos rodeados de improvisaciones y de funcionarios mediocres

Cobertura de servicios básicos en porcentajes
Municipios de Cochabamba

	AGUA	ALCANTARILLLADO	LETRINAS	SIN SERVICOS
ALALAY	64,52	0	12,9	35,48
ARANI	91,08	7,15	3,57	8,93
ARBIETO	71,05	0	0	28,95
ARQUE	22,67	0	0	77,33
BOLIVAR	67,65	0	38,24	32,35
CAPINOTA	51,16	6,98	0	48,84
CLIZA	81,35	3,39	0	28,81
COLOMI	57,14	3,06	8,16	42,86
MIZQUE	47,97	0	6,5	52,03
MOROCHATA	20,77	0,56	0	79,23
PASORAPA	46,62	0	0	53,49
POCONA	49,46	1,1	0	50,55
POJO	21	0,5	0	79
PUNATA	72,82	9,78	0	27,17
QUILLACOLLO	19,36	1,61	0	80,65
SACABA	78,43	0	0	21,57
SACABAMBA	76,47	0	0	23,53
SAN BENITO	56,56	0	0	52,78
SIPE SIPE	58,46	1,54	0	41,54
TACOPAYA	15,6	0	0	84,4
TAPACARI	17,92	0,29	0	82,08
TARATA	76,31	0	0	23,68
TIQUIPAYA	84,74	0	0	15,25
TIRAQUE	34,27	0	0	65,73
TOCO	62,85	0	0	40
TOLATA	91,66	8,33	83,33	0
TOTORA	30,23	0	0	69,77
VACAS	45,9	1,64	11,48	52,46
VILLA RIVERO	81,81	3,03	0	48,48

Cuadro Nº 2

en la administración pública. Así, por ejemplo, un día pavimentan las calles e inmediatamente al día siguiente destrozan la misma para colocar alguna tubería y nuevamente se vuelve a reponer el pavimento para que aparezca otra entidad, también pública, que nuevamente vuelve a destrozar dicho trabajo y así sucesivamente transcurre el tiempo.

¿No conocen la palabra coordinación? ¿O es que adrede se procede de esta manera? ¿Quizá así preservan su fuente de ingresos porque elaboran futuros trabajitos para los años postreros?

Mientras tanto, ¿como se solucionan estas deficiencias?

La población está condenada a soportar todos los días esos olores que con el calor y las lluvias se impregnan por toda la ciudad. Parece también que a nadie le produce dolores en la nariz y en el estómago. Similares problemas se presentan en las ciudades de La Paz y El Alto, por lo que se requiere la intervención del estado como una obligación irresuelta.

Como se percibirá, se demandan inversiones urgentes para solucionar estos males, pero también se necesita una fuente segura de recursos económicos para solventar las inversiones que corregirán estos males por lo que se debe establecer metas conjuntas entre el nivel nacional y regional para lo cual se exhibe recomendaciones presentadas en el documento «Saneamiento para el desarrollo ¿Cómo estamos en 21 países de América Latina y el Caribe?»:

§ Inversión requeridas para cumplir ODM (Objetivos del milenio) y metas nacionales: US$ 313 millones

§ Inversiones estimadas para próximos 5 años: US$ 260 millones.

Principales recomendaciones:

- Establecer políticas que eliminen las barreras de acceso al saneamiento y aborden el financiamiento subsidiado de instituciones sanitarias intra domiciliarias para la población de menores ingresos.
- Definir estrategias específicas para disposición y tratamiento de residuos líquidos y operativizar las de residuos sólidos.
- Establecer políticas de planificación urbana y rural que faciliten una mayor articulación en el área rural y la legislación de predios en áreas periurbanas.
- Incluir en las estrategias de intervención social, acciones efectivas intersectoriales articuladas con salud y educación.
- Completar las leyes y reglamentos del marco legal sectorial para los servicios, financiamiento, desarrollo comunitario y residuos sólidos.
- Elaborar y promulgar normativa para la recolección, tratamiento, disposición sanitaria de lodos sépticos y re uso de excretas, lodos sépticos, aguas residuales municipales y re uso y reciclaje de residuos sólidos.
- La promoción de higiene debe ser responsabilidad de una comisión entre los Ministerios de Agua / Vice ministerio de Servicios Básicos, Educación y Salud.
- Regular el ámbito de residuos sólidos.
- El Vice ministerio de Servicios Básicos debe preparar un plan de inversiones que permita gestionar recursos para apoyar el desarrollo del saneamiento y subsidiar a los municipios de ciudades menores.
- Reconducción del sistema de información sectorial, incluyendo residuos sólidos.

Como se distinguirá, son observaciones puntuales y no constituyen simples parches, como lo abordan los técnicos a nivel regional.

Si realizamos una evaluación de municipios del área rural, los resultados son más desalentadores aun. El agua está contaminada porque sus pobladores realizan sus principales necesidades alrededor de los ríos que sirven como sustento para el riego y para su propio consumo.

De acuerdo a estos datos (ver Cuadro Nº 2):

- Se puede observar que la mayoría de los municipios rurales de Cochabamba carece de sistema de alcantarillado. Los pocos que tienen no franquean los límites del 10% de cobertura local.

Aspecto preocupante por cierto, porque si bien en el área urbana el alcantarillado quedó reducido a dimensiones de alasitas y representa una bomba de tiempo; en el área rural, brilla por su ausencia. Habitualmente usan letrinas pero también en reducido porcentaje.

- Cuando nos referimos al agua potable en los municipios rurales, escasamente llegan al 80% (5 - 6 de ellos) y el agua consumida no es constante y potabilizada. No es constante porque proviene generalmente de los ríos; cuando existe sequía la cantidad de agua es mínima y cuando hay lluvia tampoco existe agua porque los conductos están colmatados con arenilla. Tampoco es potabilizada porque casi ninguno de los municipios rurales tiene idea al respecto. Solo viene del rio y pare de contar.

Este panorama, nos da la sensación de que falta mucho por hacer en lo que se refiere a los servicios básicos en todo el país, en términos generales y, específicamente para la ciudad de Cochabamba.

Generalmente, todas las autoridades municipales creen que es suficiente maquillar las ciudades con pavimento y parques. La mayoría de los mismos deben cambiar esta óptica tradicional de hacer gestión.



Vista de la laguna Alalay, considerada como un lugar turístico y de recreación en la ciudad de Cochabamba. Foto. P. Hinojosa



Rectificación:

Sobre la carta de Fausto Reinaga al Presidente J.J. Torrez

En el Nº 71 de Pukara, correspondiente al pasado mes de julio, reproducimos una carta de Fausto Reinaga escrita el año 1971 al entonces presidente de Bolivia, Juan José Torrez. Esa carta trata sobre la reivindicación marítima y la política de Chile y fue extractada del quincenario **Antauro** de Lima, en su número correspondiente al 15 de abril – 30 de abril de 2007. El texto de ese periódico, reproducido por nosotros, al compa-rárselo con el original presenta distorsiones, párrafos y conceptos elimina-dos y otros creados. Estas modificaciones pueden alterar el pensamiento del autor, por ello volvemos a publicar esa carta, transcribiendo para tal efecto dicho texto cual tal aparece en el libro de Fausto Reinaga *Tesis India,* tercera edición, La Paz, 2006, páginas 96-99. **Pukara**

La Paz, enero 6 de 1971

Al Excmo. Señor Presidente de la República
Gral. Juan José Torres
Presente.
Excmo. Señor Presidente

RELACIONES CON CHILE

Antecedentes

«…Chile ha alcanzado plena conciencia nacional. Es una nación orgánica, con sentimiento y espíritu vigorosamente esculpido en cada corazón y en cada unidad de alma humana. El chileno en cualquier situación y lugar, y por sobre todas las cosas, es chileno. Su patria es su dios y su madre. Tuve de este hecho una experiencia de primera mano. Viví con gente chilena de todo credo político, religioso y clase social en Leipzig, durante el Congreso de la Federación Sindical Mundial de 1957, en Moscú en el XL aniversario de la Revolución rusa, en Santiago en 1959, y finalmente en un Congreso Internacional en Montevideo.

Y fue en Moscú, un día en que gente de Iberoamérica, Europa, Africa, Asia y la URSS, inquiría sobre Bolivia; yo dije entre otras cosas esto: «…que Chile le había quitado su mar a Bolivia…»

Cuando la censura de las miradas se clavó en Oscar Astudillo, alto dirigente del partido comunista chileno, que tratando de escabullirse, cogió por los pelos el humor y dijo:

«…los bolivianos no sabían nadar, estaban a punto de ahogarse, y para salvarlos les quitamos el mar…» Ante la ira de mis ojos, Astudillo enmudeció y abandonó cabizbajo la reunión…

…Gustavo Mujica, psiquiatra, escritor, alto miembro también del partido comu-nista de Chile, anteladamente y por varios días, me preparó el ánimo, para cenar una noche en su casa y conversar a solas. Llegó el día y rodeo tras rodeo, Muji-ca, como quien carga un alma apesadumbrada y una conciencia culpable, habló:

"— Fausto, dime, ¿qué se piensa en Bolivia, sobre su salida al mar? ¿Hay alguna posibilidad de que llegue a conformarse?

— No, Bolivia, no olvidará su mar; ni se conformará jamás con su mediterraneidad.

— ¿Entonces?

— "……………"

Pablo Neruda, que hizo sentidos recuerdos de José Antonio Arze, me expresó:

«…Aquí lo tuvimos a Arze con todo nuestro cariño; nada le hicimos faltar; pero Arze no ha llegado al Poder…

— Por qué Ud. Pablo Neruda, que viaja por todo el mundo, no ha ido a Bolivia?

¯Mi amigo Reinaga, la verdad es que no he podido llegar a su Patria, por este asunto de su salida al mar; pienso que tal vez una visita mía no sería cosa grata…»

Al final tengo una carta de una profesora que dice:

«…nuestro puerto de Antofagasta, las minas de Chuquicamata nos maravillaron y nos llenaron de orgullo nacional… a su hijo Ramiro lo encontré aquí en Santiago, totalmente chilenizado! ¡Qué alegría me dio!

Astudillo, Mujica, Neruda son — ni duda cabe— el pensamiento y la conciencia misma del partido comunista chileno; luego Bolivia ya sabe, la actitud que tomaría aquel partido político, sobre nuestra salida al mar, caso de que alguna vez llegue al Poder. No menciono ni vale la pena, a los otros partidos y gentes que se modelan y se inspiran en el espíritu de Diego Portales». (Fausto Reinaga, «El indio y el cholaje boliviano – proceso a Fernando Diez de Medina»; p. 148 a 150. Editorial Imprenta y Librería «Renovación» Ltda. La Paz – Bolivia, 25 de abril, 1964).

Ahora la situación de nuestros días.

El Presidente Allende de un plumazo ha echado abajo no sólo la norma oligárquico-burguesa de la diplomacia chilena, sino que dando las espaladas a la OEA, ha restablecido relaciones con la Cuba de Castro; y luego enfrentándose al imperialismo yanqui, como a la permanente y tenebrosa decisión de la ONU, acaba de restablecer relaciones con la China de Mao.

Si estos pasos ha dado el «socialista científico» Presidente. ¿Por qué en el caso de Bolivia, sigue inalterable dentro de la norma de aquel bárbaro nazi Abraham Koening? ¿Por qué quiere restaurar relaciones con Bolivia, sin devolverle el Lauca y su salida al mar? Socialismo es JUSTICIA. ¿Por qué Allende no hace JUSTICIA con Bolivia? Si Allende es socialista, debe comenzar por casa su socialismo; debe, sin condición y de inmediato devolver a Bolivia su salida al mar. Si es socialista no debe Allende seguir de carcelero de Bolivia; ni debe pedir relaciones diplomáticas a un pueblo encadenado precisamente por la rapacidad de Chile.

En 1879 ¯— faltan 8 años para su centenario— Chile asalta su Litoral a Bolivia. Con la riqueza de Atacama y de la «Compàñía Estañífera de Llallagua» aparecen la burguesía y el proletariado y se organiza el Chile de hoy. Mientras que Bolivia, retrocede año tras año, hasta llegar a la trágica hora actual; conciencia nacional en larva, y encima, el riesgo de desgajarse sus fronteras. El Sud se argentiniza, el Sudeste se paraguayiza, el este se brasiliza, el Noreste se peruaniza y el Sudeste se chileniza. ¿Qé no? ¿Cuál entonces la razón final de la carretera Oruro-Iquique? Acaso en estos mismos días no pululan agentes en Oruro haciendo una intensa propaganda de chilenización? ¿Qué confianza puede haber en el mismo Alcalde folklórico, y de yapa movi-comunista de Oruro, que atribuyéndose facultades que no le competen, firma Carta de Intenciones con el Alcalde de Iquique?

Hay gente de dudosa nacionalidad como Juan Lechín, que aspira a la Presiden-cia de la República, y el Felipillo netate (Nestor Taboada Terán), gusano intelectual que se autodenomina escritor: aquel se vanagloria de ser «amigo íntimo» de Allende, y éste corre una y dos veces hasta Santiago a hacer reportajes; en los que el netate chilenófilo no dice palabra sobre la salida al mar para Bolivia. Ni como reportero ni como conferenciante, el asqueroso Felipillo no dice sílaba sobre la cuestión de vida o muerte, para este país «encuevado» por culpa de Chile.

Se querrá todavía, más prueba de la flagrante traición a la Patria, que impunemente se consuma día a día contra Bolivia?

Es cierto que el caudal del río Lauca no alcanza para regar todo el desierto, por eso Allende ha clavado sus ojos de ave de rapiña en el Lago Titicaca, con cuyas aguas delira convertir «el desierto de Atacama en el mejor vergel del mundo»; pero eso sí bajo el dominio de Chile.

Excmo. Señor Presidente de la República, no permita que Chile termine descuartizando Bolivia, igual que el Oidor Tadeo Diez de Medina a Tupaj Katari. De Chile de Diego Portales o de Salvador Allende, de Chile conservador, social-cristiano o comunista, nada hay que aguardar. Al contrario hay que esperar todo lo malo imaginable.

El Canciller Clodomiro Almeida, que estuvo en Bolivia invitado por el inefable MNR, hace pocas horas al anunciar el establecimiento de relaciones entre Chile y la China comunista, y la consiguiente ruptura con el gobierno de Chiang-Kau-Shek, eufórico apostrofa:

> **«…es injustificable que dos países hermanos y vecinos como son Chile y Bolivia, tengan sus relaciones diplomáticas suspendidas».**

Lo justificable, para el Presidente Allende y su Canciller Almeida, es que Bolivia olvidándose de su Lauca, de su Litoral y dejándose asaltar su Titicaca, ipso facto restablezca sus relaciones.

¡He ahí la justicia «socialista» de Chile!

Nuestro deber de bolivianos es entender y hacer examen de conciencia sobre el paso a darse en este trascendental asunto, que compromete la existencia misma de Bolivia.

Es el Presidente Allende y su Canciller Almeida, quienes a grito pelado escupen al rostro de nuestra Patria esta brutalidad:

> **«Claro, que te asaltamos tu Litoral, después tu lauca… pero déjate asaltar ahora tu Titicaca, y… seremos hermanos».**

Este es el Chile «socialista» sin máscara, frente al pueblo de Bolivia, donde — según Neruda— no hay sino "hedor a indio".

Excmo. Señor Presidente Gral. Torres, vuestra responsabilidad está por encima de todo banderío político. No restablezca relaciones con Chile, si Chile no devuelve su Litoral a Bolivia!

Lo saludo con todo respeto.

Fausto Reinaga.